

ORGANIZACION DEL TRABAJO EN LA ESCUELA UNITARIA

Por Eusebio González Rodríguez,
Maestro Nacional.

La organización de la escuela unitaria ha sido entre los docentes motivo de discusión y controversia, sin que haya podido llegarse nunca a una delimitación de aspectos y características conveniente para resolver este problema, que acaso no tenga una solución eficiente y normativa, pues la misma amplitud hace que sus múltiples facetas aparezcan con dimensiones inconmensurables. Es, otras veces, la intransigencia del individualismo profesional lo que nos hace creer que nuestra manera de organizar la escuela es la más idónea para el desarrollo de la actividad pedagógica. Y es, por último, otra posición, acaso la más peligrosa, la de aquellos que, aun considerando el problema en toda su magnitud, se inhiben y optan por hacer una escuela «facilona» y arcaica, sin renovación ni apetencias vocacionales.

Hay otro aspecto que también merece tenerse en cuenta, y es que, cuantas veces se ha intentado tratar el tema de la organización en su aspecto realista y práctico, con un afán de superación, hemos derivado hacia una labor de tipo científico más que realista y ha surgido el fracaso al intentar su aplicación. De mí debo decir que, a lo largo de mi vida profesional, he hecho muchos ensayos y, concretamente, con el horario, base de la organización de la escuela, y tanto, tanto quería minimizar el trabajo para abarcar la gran cantidad de disciplinas que deben tratarse, que ni aun teniendo la capacidad de una máquina hubiera logrado hacer en una sesión cuantas actividades en el mismo señalaba. Si cronometraba, entonces era peor, porque había de amputar cuestiones y más cuestiones. Al fin conseguí hacer uno que satisfacía mis aspiraciones y a base del mismo se pergeña este trabajo, con todos los defectos y anomalías que, indudablemente, tendrá, pero que responde a una realidad tangible, según mi manera de entenderlo y practicarlo.

a) Matrícula y asistencia media.

Mi escuela es una nacional unitaria de niños.

Tiene treinta alumnos de matrícula con un promedio de asistencia de 26,7.

La matrícula se anuncia en la primera quincena de septiembre en el tablón de anuncios de la escuela, y a la vez que se hace saber al público por medio de bando o pregón, y se formaliza el primer día de clase.

En cuanto a los de nuevo ingreso, se admiten en 15 de septiembre los que cumplen la edad reglamentaria desde septiembre a enero, habiendo otra convocatoria posterior para los que cumplen la edad desde enero hasta agosto, inclusive.

Se pueden matricular todos los niños que cumplan catorce años dentro del curso y es potestativo en ellos el continuar en la escuela hasta que el curso termine o hasta el día en que cumplan los catorce años.

En cuanto a la asistencia media, es bastante numerosa en relación con la matrícula y salvo en épocas acentuadas de la recolección o la siembra y recogida de patatas el porcentaje es del 100 por 100.

El procedimiento empleado para hallarlo es demasiado simplista y al alcance de cualquiera.

Asistencia de la mañana + asistencia de la tarde = Media diaria.

2

Asistencias diarias = Asistencia media mensual.

Días de clase

Asistencias mensuales = Asistencia media anual.

Meses de clase

b) Grupos o secciones.

Siguiendo el clásico sistema de clasificación, los alumnos están agrupados con carácter general en tres secciones, correspondiendo:

1.º Alumnos más adelantados.

2.º Alumnos de cultura intermedia.

3.º Alumnos más retrasados y los de nuevo ingreso.

Para Matemáticas, la clasificación varía, haciéndose cinco grupos independientemente de las secciones a que se hallen adscritos para el resto de las actividades.

Grupo 1.º Para problemas de tipo complicado aritmético-geométricos, áreas y volúmenes.

Grupo 2.º Comprende la práctica de problemas de iniciación a las «reglas», de recapitulación, sistema métrico, áreas y decimales.

Grupo 3.º Práctica de problemas de reducción a la unidad, recapitulación y sistema métrico.

Grupo 4.º Problemas de las cuatro operaciones fundamentales y sus combinaciones.

Grupo 5.º Iniciación de las operaciones aritméticas.

En Lectura y Escritura, además de las tres secciones indicadas existe un grupo accidental de Iniciación, que trabaja con la sección 3.ª, que los va absorbiendo a lo largo del curso.

Distribución actual.

En la sección 1.ª hay diez niños; en la 2.ª, doce; en la 3.ª, ocho. Total, treinta.

Los grupos de Aritmética práctica los forman:

El grupo 1.º	4 alumnos.
El grupo 2.º	4 alumnos.
El grupo 3.º	10 alumnos.
El grupo 4.º	2 alumnos.
El grupo 5.º	10 alumnos.

TOTAL ... 30 alumnos.

c) Materias del programa que se desarrollan agrupando secciones y materias en las que trabajan independientemente, o en clase general.

El complejo de las secciones en la unitaria se plantea al tener que atender una sola persona a los diversos niveles de cultura de los niños, y es otro de los graves inconvenientes de la escuela de Maestro único. Hay que resolverlo sin paliativos y, a veces, contra toda lógica, aceptando como mal menor la agrupación de secciones.

Agrupación de las secciones 1.ª y 2.ª

En Geografía e Historia.

En Lengua.

En Teoría de las Matemáticas.

En Ciencias Naturales.

En Religión.

Al hacer las lecciones se procurará la graduación en las comprobaciones, pero todas ellas dirigidas hacia la consecución del aprendizaje global del tema común.

Clase general graduando las preguntas.

En Cálculo.

En Explicación de temas religiosos o litúrgicos.

En Conversación (como ejercicio de Lenguaje).

En Formación del Espíritu Nacional.

Trabajo separadamente con las secciones.

En Lectura.

En Escritura.

En Dibujo.

En Trabajos manuales.

Prescindiendo de las secciones y establezco una nueva agrupa-

ción de los niños, como ya se indica en el apartado b), en la enseñanza práctica de la Aritmética y la Geometría porque la capacidad de recepción o de asimilación en esta disciplina no guarda relación en muchos casos con el nivel de formación cultural en otras materias del programa, y tengo por norma que la escuela debe aprovechar hasta el máximo las aptitudes de los alumnos en el aspecto formativo, en cualquier circunstancia de edad u otra contingencia vocacional.

d) Trabajo autónomo.

Conseguir que los niños en la escuela hagan trabajo autónomo no es tampoco empresa fácil, y como casi todos los apartados del tema, depende del horario, como, asimismo, del resultado conseguido por la agrupación de secciones. Para exponerlo con mayor claridad tomo al azar, del horario, un día de la semana, ya que el trabajo, salvo ligeras variantes, se desarrolla todos los días en sentido paralelo.

Lunes (mañana).	HACEN TRABAJO AUTÓNOMO
SECCIONES QUE TRABAJAN CON EL MAESTRO	
Primer tiempo: 3.ª Escritura y lectura de cantidades.	1.ª y 2.ª Breve vocabulario ortográfico.
Segundo tiempo: 1.ª y 2.ª Hacer la lección de Geografía. 3.ª Hacer la lección de Geografía.	3.ª Copia en el borrador de la lección de Geografía. 1.ª y 2.ª Resumen o "completar" o vocabulario breve sobre la lección.
1.ª y 2.ª Corrección del resumen.	3.ª Completar sobre la lección.
Recreo.	
Tercer tiempo: 1.ª y 2.ª Hacer ejercicio de Lenguaje. Corrección del Dictado.	3.ª Lectura individual.
(Tarde)	3.ª Estudio de la lección de Catecismo.
Primer tiempo: 1.ª y 2.ª Memorización y explicación de la lección de Catecismo. 3.ª Memorización y explicación de la lección de Catecismo.	1.ª y 2.ª Lectura individual. 3.ª Práctica de operaciones aritméticas.
Segundo tiempo: 1.ª y 2.ª Propuesta de problemas y comprobación de resultados. 3.ª Comprobación de operaciones aritméticas. Señalar lecciones para el martes.	1.ª y 2.ª Localización y breve estudio de las lecciones del día siguiente.

Seguramente que a la primera ojeada del cuadro precedente saltará a la vista que los problemas quedan encajados a última hora de la tarde en que la fatiga puede ser más intensa. No intento ir en contra de estas autorizadas opiniones, pero hay una razón que me induce a situarlos en ese lugar, y es que, debido a lo recargado del programa, si el niño no ha sido capaz de hallar la solución puede llevarse a su casa y trabajarle allí. Al día siguiente, haciendo un hueco en los quehaceres de la mañana, se comprueba y se hacen las aclaraciones que procedan.

También, y a pesar de que el horario obliga a un determinado quehacer en cada uno de los tiempos en que se subdivide la clase, no quiere decirse que los ejercicios hayan de situarse de manera rigurosa y exacta, ni en el tiempo ni en el espacio, sino que se admite una cierta flexibilidad y hasta una permutación de los mismos, siempre y cuando la sección o secciones que no trabajan con el Maestro tengan una ocupación de tipo autónomo que no altere el orden ni la disciplina.

Supongamos que al comprobar los resultados de un problema se observa que son precisas algunas advertencias o aclaracio-

nes. Como la ocasión es oportuna, deben hacerse y, precisamente, en el tiempo que señala el horario para la comprobación de operaciones aritméticas de la sección 3.ª Entonces, la sección 3.ª deberá hacer trabajo autónomo, que no tiene señalado, y que será preciso improvisar. Para estos casos, la variada gama de ejercicios de Lenguaje son un buen recurso. Claro que este trabajo extraordinario habrá de corregirse, pero los mismos alumnos con los que se ha estado trabajando pueden constituirse en «monitores».

Medios para facilitar el trabajo autónomo.

No empleo medios determinados para facilitar el trabajo autónomo. Procuro que se guarde *silencio, orden y disciplina*. Es indudable que al existir ésta, la abstracción «relativa» del que trabaja hace que se concentre en la materia con la intensidad que pueda hacerse en clase. También llega a influir de manera decisiva la *costumbre*. La colocación del material, separando cuanto sea posible los grupos o secciones, también constituye un factor muy importante para facilitar el trabajo.

e) Monitores.

Debido a la relativamente escasa matrícula de la escuela, el empleo de monitores se halla bastante restringido, además de que la experiencia me ha enseñado a no abusar de este medio, porque no da resultados positivos. No obstante, en el caso de «embotellamiento» de la clase, suelo emplear un máximo de tres, correspondientes a la sección 1.ª y para la 3.ª. No son los que ocupan los primeros puestos, por el mero hecho de que culturalmente pueda considerarse ser los más capaces, sino los que después de una perspicaz observación eligen entre los que más aptitudes demuestran para desempeñar su cometido.

Generalmente, actúan en la escritura y lectura de cantidades, repaso de operaciones aritméticas, de vocabularios, etc., aunque siempre que es posible su labor es supervisada y controlada por el Maestro.

f) Breve descripción de una jornada escolar.

Empieza la clase a las diez de la mañana.

SECCIONES:	ACTIVIDADES
Primer tiempo: 1.ª y 2.ª 3.ª	Entrada, oración y preparación de la clase. Hacen un breve vocabulario ortográfico. Cada uno de los alumnos escribe una cantidad y al final leen la que ha escrito otra. Corrección del vocabulario. (Copian tres veces las palabras corregidas.)
1.ª y 2.ª Segundo tiempo: 3.ª 1.ª y 2.ª	Corrección del vocabulario. (Copian tres veces las palabras corregidas.) Copia de la lección del día en el cuaderno borrador. Hacen con el Maestro la lección de una materia formativa. Resumen colectivo en el encerado o un "completar"-resumen.
3.ª Tercer tiempo: 1.ª y 2.ª 3.ª	Copia del mismo en sus cuadernos de clase. Hacen con el Maestro la lección sobre la misma materia que las otras secciones. Hacen el "completar"-resumen en el encerado y lo copian en sus cuadernos de clase. De doce a doce y media, <i>Recreo</i> . Ejercicio de Lenguaje (dictado, redacción, composición, etc.). Corrección. Lectura individual. Recoger, lista, oración y salida a la una. Empieza la clase de nuevo a las tres de la tarde.
Primer tiempo: 1.ª y 2.ª 3.ª Segundo tiempo: 1.ª y 2.ª 3.ª 1.ª y 2.ª 3.ª	Entrada, oración y preparación de la clase. Hacen con el Maestro la lección de otra materia formativa. Cuando terminan hacen lectura individual. Hacen la lección con el Maestro sobre la misma materia que las otras secciones; cuando terminan, lectura. Problemas. Operaciones aritméticas. Comprobación de los problemas y aclaraciones. Comprobación de las operaciones. Recomendaciones, señalar lección para el día siguiente, lista, oración y salida a las cinco.

g) Tipo de escuela unitaria ideal.

Como el croquis adjunto me imagino el tipo de escuela unitaria que yo construiría.

El aula estaría dividida por unos tabiques de 0,50 metros de altura, en cuyos compartimientos irían alojadas las tres secciones, con lo que vendrían a ser tres escuelas bajo la mirada del Maestro, que podía vigilarlas todas desde su asiento magistral, como si fuera una sola. Tiene la ventaja de su disposición rectangular apaisada, con lo que el esfuerzo de la voz del maestro se reduce, y la vista panorámica es mucho más agradable, desapareciendo el conjunto abigarrado y largo de nuestros locales, que parecen no tener fin... Más independencia para el trabajo autónomo, ya que cada «clase» parece estar más dotada de individualidad, poseyendo elementos propios—el encerado—, en el que ni la distancia al alumno, ni la posición, son inconvenientes para la higiene visual. Si ha de hacerse clase general, los tabiques no son obstáculo y el orden y la disciplina saldrían ganando al no tener los niños que hacer desplazamientos dentro de la clase para los ejercicios de cada sección. Es decir, se mantiene la individualidad dentro de la comunidad.

El material que puede emplearse es el de mesas bipersonales con tablero casi plano. Son las que prefieren los niños y

a las que no se las encuentran inconvenientes serios, ya que también pueden agruparse para trabajos de equipo y simplificar la ordenación mucho más que si fueran individuales y con sillas independientes.

También sería recomendable que hubiera un juego de sillas para cuando fuera preciso hacer la clase general en un solo departamento; las que pudieran custodiarse luego en el almacén para que no estorbaran en el quehacer ordinario de la clase.

En cuanto a las dependencias ajenas al aula, el croquis señala debidamente su destino.

En el patio se situarían dos cobertizos; uno para los niños mayores y otro para los pequeños, como, asimismo, dos campos de juego independientes. El campo-jardín es pequeño, pero puede servir muy bien al objeto para que se le destinaria.

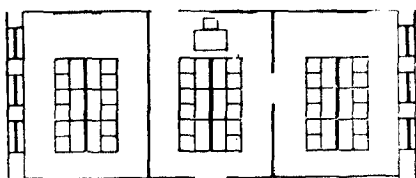
Los croquis suplementarios de la sala de clase ya indican claramente su objetivo.

Es innecesario advertir que tanto la distribución de las secciones en los compartimientos de la sala como la agrupación del material, que dependería de su número y dimensiones, pudieran dar lugar a ligeras variaciones de conjunto.

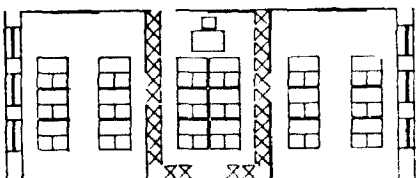
E. G. R.

Puente del Congosto (Salamanca).

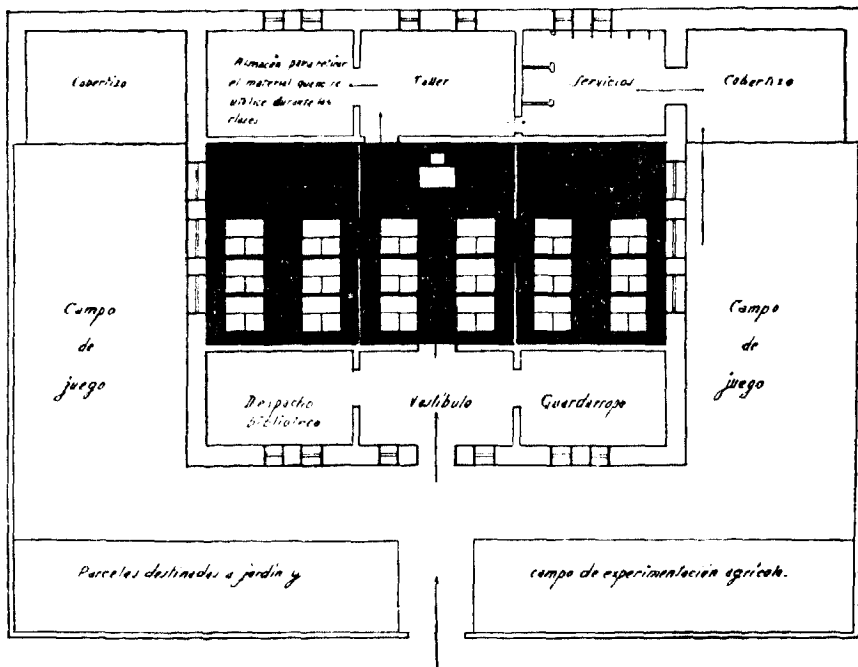
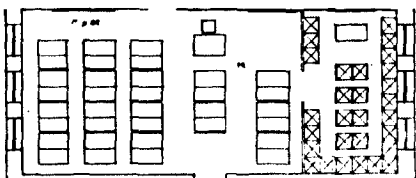
Suplemento I



Suplemento II



Suplemento III



En el croquis general el mobiliario está dispuesto para el desarrollo ordinario de la clase y para el trabajo autónomo. En el suplemento I se observa la disposición del mobiliario para el trabajo por equipos; en el II, para clase general en el departa-

tamento central, con sillas individuales alrededor; y en el suplemento III, para trabajo autónomo ordinario (el espacio grande) y el departamento pequeño para clase general o trabajos especiales.

FALLO DEL CONCURSO DE COLECCIONES DE PROBLEMAS

El Jurado calificador del Primer Concurso de Colecciones de Problemas, convocado por el C. E. D. O. D. E. P., constituido por el ilustrísimo señor don Pedro Abellanas Cebollero, director del Instituto "Jorge Juan" de Matemáticas, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, como presidente; don Isidoro Salas Palenzuela, director y profesor de Matemáticas de la Escuela del Magisterio "San Alberto Magno" de Valladolid; doña Julia María Díaz López, profesora de Matemáticas de la Escuela del Magisterio de Guadalajara; don José Fernández Huerta, doctor en Pedagogía, investigador del C. S. I. C., como vocales, y don Orencio Sán-

chez Manzano, inspector de Enseñanza Primaria, como secretario, después de un minucioso examen de los diez trabajos presentados, ha acordado:

1.º Declarar desiertos los premios establecidos en la convocatoria por estimar que los trabajos presentados no tienen la orientación ni alcanzan el nivel que el Jurado estima necesarios.

2.º El aprecio al meritorio trabajo realizado por los autores de los presentados bajo los lemas "Neso" y "En lo físico como en lo mental la actividad más meritoria consiste en esculpir o cincelar, no en moldear ni vaciar (S. Ramón y Cajal), propone al C. E. D. O. D. E. P., que, si lo estima oportuno, les conceda una compensación económica.—Madrid, 16 de diciembre de 1961.—El secretario: Orencio Sánchez Manzano. V.º B.º El presidente: Pedro Abellanas Cebollero.